

Quipukamayoc

Segundo Semestre 1993

HACIA LA INESTABILIDAD MUNDIAL: UN RETO PARA ESTADOS UNIDOS

*Arturo
Bonilla Sanchez*

**Instituto de Investigaciones Económicas
Universidad Nacional Autónoma de
México.**

Desde poca antes del rotundo triunfo que tuvo Estados Unidos y sus aliados sobre el ejército de Iraq, George Bush, presidente de ese país hablaba sobre el establecimiento de una nueva era en la que se establecería un nuevo orden internacional, en el cual el gobierno de los Estados Unidos, jugaría un papel preponderante, pues no había otra potencia en el mundo capaz de jugar el papel que a Estados Unidos le tocaba jugar. En esta afirmación no le falta razón al Presidente de Estados Unidos.

Para desgracia de la humanidad en el seno de la sociedad de Estados Unidos, quedaron acalladas y

rebasadas las fuerzas pacifistas que se oponían a la intervención militar estadounidense en el Golfo Pérsico. El triunfo militar de Estados Unidos llevó al paroxismo a la opinión pública de ese país y por todos lados se celebró no sólo el triunfo sino su rapidez, su bajo costo en vida de soldados estadounidenses. La ola de chovinismo se acrecentó junto a la prepotencia de ese país de sentirse con derecho a intervenir en cualquier parte.

El triunfo estadounidense sobre Iraq ha enraizado la convicción de los grupos dirigentes de Estados Unidos para jugar el papel hegemónico a nivel mundial por encima de las demás potencias.

En efecto, acontecimientos previos a la guerra en contra de Iraq revelan con claridad como Estados Unidos puede jugar esa función de potencia hegemónica principal, sin que por lo pronto y por un período largo alguna otra potencia logre quitársela, como más adelante veremos.

UNION SOVIETICA La URSS como principal contendiente de Estados Unidos en la arena internacional empezó a anunciar unilateralmente el retiro de tropas soviéticas de los países miembros del Pacto de Varsovia. El anuncio lo hizo Mijail Gorbachov en las Naciones Unidas en diciembre de 1,988. Ya antes las tropas se habían retirado de Afganistán. El anuncio del retiro de las tropas de Europa Oriental, fue preámbulo a la caída de cada uno de los regímenes socialistas de esa parte del mundo. Se trataba de la mayor operación pacifista de la Unión Soviética, en aras de disminuir hasta su límite mínimo la tensión internacional causado por la guerra fría y el acrecentamiento del armamentismo que llevaba a las dos primeras potencias del mundo a una carrera demencial, que absorbía lo mejor del ingenio humano y una creciente y monstruosa cantidad de recursos financieros tan urgentes ambos para atender muchas necesidades básicas de los seres humanos.

Si bien es cierto que en 1,989 a 1,991 ha disminuido el gasto militar soviético, no se puede decir lo mismo del gasto militar estadounidense el cual rebaza el orden de los 300 mil millones de dólares para el año fiscal de 1,991; presupuesto que se acrecentó con motivo de la guerra en contra de Iraq.

Nos alegramos todos aquellos que pensamos que con la disminución de la "guerra fría", casi a cero, el mundo entraría a una fase menos irracional en lo concerniente a seguir la locura de aumentar indefinidamente el gasto militar, sin embargo y pese a que en un plazo de varios años de armamentismo pareciera haber sufrido un golpe de muerte, también se debe reconocer que con el triunfo de Estados Unidos sobre Iraq nuevamente resurgió con fuerza la

convicción de que, al menos Estados Unidos, debe seguir mejorando sus armas -según su versión- para disminuir el número de bajas estadounidenses en futuras posibles guerras locales, entiéndase para mantener su hegemonía militar a nivel planetario.

El retiro de las tropas soviéticas de Europa Oriental, seguramente estuvo decidida por la convicción profunda del gobierno soviético de la necesidad de dar pasos objetivamente visibles para todos de acabar con la tensión internacional, pero también tomó esa trascendental decisión convencido de la necesidad de introducir una serie de cambios en la producción y distribución de productos así como el campo de la vida social, política y cultural de la propia Unión Soviética; cambios que exigían disminuir el gasto militar, descentralizar funciones, mejorar el uso del excedente social y dar satisfacción a las necesidades sociales hasta hoy parcialmente satisfechas, debido precisamente al pesado y enorme gasto militar soviético, y a la prioridad acordada al desarrollo de la industria pesada.

Los acontecimientos posteriores ocurridos en la Unión Soviética en 1,989 y 1,990; y en lo que va de 1,991: pugnas entre naciones, intento por no seguir formando parte de la Unión Soviética, así como movilizaciones y huelgas de distintos sectores de la sociedad, revela con fuerte dramatismo el profundo grado de malestar que sacude a esa enorme potencia mundial y como a estas alturas no parece ser posible, para el gobierno soviético seguir elevando el gasto militar como lo había hecho en aras de mantenerse en condiciones más o menos iguales frente a Estados Unidos.

Pero por si lo antes mencionado fuera poco, las tendencias dominantes en los grupos y corrientes políticas que gobiernan o que influyen fuertemente en la Unión Soviética hoy día son proclives a cambios orientados hacia la prevalencia de las fuerzas del mercado como las que deben orientar el destino económico y social de este país y aún cuando dicho destino no está cabalmente decidido, más que orientarse hacia el socialismo lo hace hacia el capitalismo.

La orientación capitalista que se observa en la Unión Soviética lleva necesariamente a una confrontación en el terreno de la competencia internacional con las grandes potencias del mundo que hoy por hoy dominan el escenario internacional como Japón, Estados Unidos y Alemania.

Si bien la Unión Soviética es la primera potencia del mundo en cuanto a desarrollo científico, sufre una gran desventaja en cuanto a desarrollo tecnológico en la producción de bienes de consumo intermedio y de consumo final así como en el terreno de

las finanzas internacionales y en las redes comerciales que facilitan la colocación internacional de mercancías soviéticas, aspecto en donde no tienen suficiente experiencia. Estas desventajas la pone en condiciones de no poder competir airoosamente con las otras tres potencias mundiales por algún tiempo, máxime si tomamos en cuenta los procesos dolorosos que para su población sobre todo los trabajadores soviéticos significan los cambios de éste país habrá de dar para poder competir con otras potencias.

JAPON. Es el caso más espectacular de potencia emergente desde el fin de la Segunda Guerra Mundial, hasta el punto de llegar a desbancar a Estados Unidos como primera potencia financiera del mundo y pese a ubicarse en primera línea en lo concerniente a espectaculares avances logrados en lo que le toca a la Tercera Revolución Científico-Técnica, no parece estar en condiciones de poder sustituir a Estados Unidos en su papel de primera potencia del planeta.

Justamente el conflicto del Golfo Pérsico puso en relieve como Estados Unidos es hoy día la primera potencia militar del mundo, con el aparatoso despliegue de armas de las más avanzadas que estuvo y está en condiciones de producir, el enorme y poderoso complejo militar industrial estadounidense.

Japón dista mucho de estar en esas condiciones, tanto porque su aparato bélico no tiene magnitud y poderío de Estados Unidos como porque en el seno de la sociedad japonesa hay una gran fuerza social pacifista contraria a la participación de Japón en guerras. La enorme fuerza social pacifista existente en ese país, surgió a consecuencia de las grandes pérdidas en vidas humanas provocadas por las explosiones atómicas realizadas por Estados Unidos en Hiroshima y Nagasaki casi al fin de la Segunda Guerra Mundial.

A partir de la derrota del Japón en la Segunda Guerra Mundial los sucesivos gobiernos de ese país pese a ser conciente de su poderío tecnológico, financiero y comercial, han decidido adoptar una política internacional de alinearse a los designios estadounidenses en aspectos claves de los conflictos internacionales y de discrepar en lo secundario. Esa docilidad de los gobiernos que ha tenido Japón frente a la política internacional de Estados Unidos, es producto de un complejo juego de factores que brevemente señalaremos: haber salido derrotado en la Segunda Guerra Mundial, pequeñez y pobreza de su territorio, parcial aislamiento histórico de otros países, ocupación de tropas estadounidenses en algunas partes de ese país y posibilidad de avance tecnológico, comercial y financiero sin el tremendo desgaste que significaría una

confrontación política con Estados Unidos entre otros factores.

Pero esa docilidad que ha tenido Japón frente a Estados Unidos, no se compadece en el terreno de la lucha económica en la que estas dos potencias son fuertes rivales. En este terreno se manifiesta con toda su crudeza el proteccionismo japonés. Por ello es creciente el resentimiento de los hombres de negocio de Estados Unidos frente a la cada vez más fuerte capacidad competitiva del aparato industrial japonés y a su creciente agresividad comercial y financiera.

Mientras Estados Unidos logre mantenerse como primera potencia militar en el mundo, el gobierno actual de Japón y de los que vengan en el futuro, seguramente continuarán una política de rivalidad comercial pero en calidad de aliados políticos subordinados. Ello mismo nos lleva a pensar que Japón no podría suplantar a Estados Unidos como potencia hegemónica principal.

ALEMANIA. Como principal fortaleza económica se va perfilando la constitución de la Comunidad Económica Europea (CEE), verdadera amenaza por lo pronto económica y comercial para Estados Unidos y Japón, hoy día principales contendientes, aunque no únicos en la guerra económica que se libra por las siete grandes potencias en el mundo.

El centro hegemónico de la CEE lo constituye la Alemania Reunificada, pero que tiene necesidad de compartir su hegemonía con los gobiernos y principales empresas de la Gran Bretaña y de Francia, en una especie de condominio triangular del poder económico y político de Europa.

Alemania difícilmente puede sustituir en su actual papel a Estados Unidos por dos razones de gran monta:

En primer término los propios europeos no alemanes son temerosos de que Alemania -per se- juegue una función hegemónica a nivel mundial. Ello mismo provoca resistencia y oposición de los europeos no alemanes, pues aún queda gravada en la memoria de esos pueblos el hecho de que Alemania jugó un papel muy agresivo en las dos guerras mundiales que ha habido. La reunificación de Alemania, al desaparecer la antigua RDA, ha vuelto a suscitar estos temores sobre todo, pero no exclusivamente entre polacos, franceses, ingleses, italianos y españoles, máxime si se toma en cuenta que desaparecida la RDA y anexado su territorio al que fue la República Federal de Alemania, se acrecentó el chovinismo alemán, ha resurgido con fuerza el racismo sobre todo entre ciertos

grupos de jóvenes vociferantes, así como de otros segmentos sociales en donde a parte del racismo se plantean reivindicaciones territoriales. Todo ello hace recordar los días de la Alemania de Hitler en la década de los treinta y cuarenta.

En segundo término, la anexión de la RDA por parte del gobierno federal alemán -que se vió como un gigantesco negocio para la expansión de los grandes capitales alemanes hacia el territorio de la -ex RDA- está resultando más difícil, compleja y tortuosa de lo que en un principio creyeron los propios gobernantes y empresarios alemanes quienes a su vez se lo hicieron creer a los propios Alemanes Orientales.

En efecto, si bien es probable que los capitales transnacionales de Alemania logren su ansiado propósito de dominar la parte oriental ello está resultando y resultará en un verdadero quebradero de cabeza, por los grandes gastos que ello significa y por los numerosos cierres de empresas que significan pérdidas de ingresos, e inseguridad en el empleo o cesantía.

Poco a poco los Alemanes Orientales se han ido percatando que el cuento de altos niveles de vidas que les ofrecieron en un principio, dista mucho de lograrse a corto plazo. Pero no sólo eso, sino que lo que están viviendo es un retroceso de los niveles de vida que tuvieron cuando existía la RDA.

La cruda realidad del cierre de empresas, la cesantía, la pérdida de la seguridad en el trabajo, la reducción de las prestaciones laborales, la disminución de los derechos de la mujer y las crecientes limitaciones para acceder a los servicios de educación y salud por parte de la mayoría de los alemanes orientales, cuestiones que antes mal que bien tenían resueltas en la RDA, ponen dramáticamente en relieve que el capitalismo sólo les había ofrecido la cara bonita, pero no tenían idea de lo que significaba la brutal pérdida de condiciones de vida que hoy en día enseña con toda su crudeza la organización capitalista de la sociedad. Hoy los Alemanes Orientales son considerados como ciudadanos de segunda clase por los Alemanes de lo que fuera la otra Alemania, ello de una u otra manera genera resentimiento entre los propios Alemanes más aún si tomamos en cuenta el aumento del desempleo.

Por todo ello, no es de extrañar que haya manifestaciones públicas en contra del gobierno del primer ministro Helmut Kohl, cada vez que incursiona en ciudades de la -ex RDA-, así como en grandes manifestaciones de descontento que se expresan cotidianamente. El gobierno de Alemania, antes de engullirse a la RDA solía tener presupuestos públicos

1. Las siete grandes potencias que rivalizan en la guerra económica mundial son las que constituyen el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas: EE.UU. Unión Soviética, Reino Unido, Francia y China. A este grupo habría que agregar a Alemania y Japón, que no pertenecen al Consejo de Seguridad de la ONU.

con pequeños déficit fiscales, pero a partir de mediados de 1,989 hasta el presente, el déficit presupuestal del gobierno Alemán se ha ido acrecentando a una escala no vista anteriormente.

El aumento del déficit obedece a la necesidad de tener que gastar miles de millones de marcos en atenuar, así sea parcialmente, los profundos desajustes que está provocando la penetración capitalista entre la población alemana oriental, ello a su vez repercute en la población alemana occidental al ver como llegan a sus ciudades los otros alemanes en busca de empleo y como se les elevan los impuestos para atenuar el déficit fiscal.

CHINA. En la actualidad ese gigantesco país al igual que la Unión Soviética no está en condiciones de ser un competidor de los más fuertes e importantes en la guerra económica mundial. Aunque ello no quiere decir que no compita, sin embargo, todavía requiere de un mayor y difícil esfuerzo de industrialización para estar a la par con las potencias más relevantes de la actualidad como lo son Estados Unidos, Japón y Alemania.

No obstante lo anterior y si la población china resiste el doloroso y prolongado peso económico y social que significa una industrialización de largo plazo, la que requiere gigantescos volúmenes de capital, que en su mayor proporción tendrá que provenir de su propia fuerza de trabajo, entonces China dará mucho de que hablar en el siglo XXI, ya que es la potencia que más consistentemente ha logrado desarrollar su economía desde 1,949 al triunfo de la revolución China. Como bien lo dice el geógrafo Angel Bassols, si se ha de hablar de algún milagro económico se debería reconocer como tal los espectaculares adelantos que ha temdo la economía China que partió de ser un país colonizado por varias potencias, subdesarrollado, empobrecido y con grandes masas de población miserable y hambrientos, para llegar a constituirse en una potencia mundial de rango intermedio.

China tiene todo para llegar a ser la potencia mundial predominante en el siglo XXI, pues además de contar con la mayor población del mundo tiene la mayor reserva de laboriosa fuerza de trabajo de todo el orbe, esto es, 800 millones de campesinos, pero además tiene un vasto territorio (más grande al de Estados Unidos por ejemplo) y con una gran cantidad de recursos naturales.

China en la presente década parece ser que continuará su política de una resistencia pasiva ante la agresividad militar de Estados Unidos. Es probable que sus dirigentes consideren que están en una etapa de acumulación prolongada de fuerzas que les permita

salir del subdesarrollo. La participación de China en la guerra económica está marcada por la necesidad de exportar para comprar maquinaria y tecnología avanzada proveniente de Japón, Europa o Estado Unidos. En cuanto a esos objetivos tal vez en un segundo plano China da algunas facilidades a la inversión extranjera para tranquilizar a las grandes potencias contendientes y únicas capaces de hacer grandes inversiones en el territorio chino. Esta es la forma más palmaria de demostrar a las grandes potencias que ella acepta las reglas del juego de la guerra económica, aprovechando para sus intereses como país los deseos de expansión, el afán de ganancia y la creciente rivalidad de los inversionistas internacionales.

EL MUNDO HACIA LA INESTABILIDAD.

En grandes trazos hemos tratado de dibujar un panorama internacional en donde la lucha por la hegemonía mundial avanza aunque no está a la vista, por lo pronto, la eliminación de Estados Unidos como la primera potencia del orbe.

Esta visión coincidente con la que es dominante entre quienes controlan las riendas del gobierno de Estados Unidos, no quiere decir que el panorama actual y el futuro garanticen ad eternum la supremacía que hoy por hoy goza Estados Unidos como la primera potencia mundial.

En efecto, la crisis mundial también está afectando a Estados Unidos, así sea que ese país sea el más avanzado del mundo al enfrentar una serie de factores negativos que operan en contra de su hegemonía y poderío. Aquí nos constreñiremos brevemente a señalarlos sin atrevernos a jerarquizarlos por orden de importancia.

-Frente a sus aliados políticos, Japón y Alemania, pero principales rivales comerciales, Estados Unidos está sufriendo un deterioro serio en su capacidad competitiva. Por ejemplo con Alemania Federal el déficit de comercio ha ido aumentando de 1.700 millones de dólares en 1,980 a 12.800 millones en 1,988 y frente a Japón el déficit comercial es mucho mayor y hasta espectacular, al pasar de 9.900 millones de dólares en 1,980 a 52.100 millones en 1,988.

-El deterioro de la capacidad competitiva de Estados Unidos frente a todo el mundo, también acusa crecientes déficit comerciales, ejemplo, al pasar de un superávit en su comercio exterior de 5.500 millones de dólares en 1,980; a un déficit de 120.900 millones en 1,988.

-A pesar de las medidas de control vigilancia y contrapeso establecidos por el Banco de la Reserva Federal, para evitar la quiebra de bancos en Estados

Unidos, es notorio el aumento de los bancos quebrados o en serios problemas. De acuerdo con el Statistical Abstracts de Estados Unidos de 1,990; entre 1,971; y 1,981 quebraron 84 bancos, pero entre 1,981 y 1,988 el número de bancos quebrados o serios problemas, se acrecentó a 890 instituciones bancarias. El problema se ha acentuado todavía más en los últimos dos años, a partir de lo que se desprende de la información hemerográfica: grandes bancos comerciales de los EUA han enfrentado dificultades crecientes para hacer frente a sus compromisos financieros como el First National City Bank, el Bank of América, y el Chemical Bank entre otros.

Sin embargo la crisis financiera no se queda sola en ese aspecto pues está presente el otro gran déficit, el fiscal, que afronta el gobierno de los EUA, el cual sigue creciendo a pesar de las medidas contrarrestantes que se han instaurado. En efecto, en 1,980 el déficit fiscal era de 73.800 millones de dólares y para 1,989 alcanzaba los 161.000 millones. Para el año fiscal de 1,991 se prevé un déficit que frisa entre los 290.000 millones de dólares y los 310 mil millones.

El hecho mismo de que el gobierno de la Ciudad de Nueva York, haya tomado la decisión de despedir a 20,000 empleados en abril de 1,991; por no tener suficientes recursos, es revelador de como en la ciudad más rica del mundo la crisis financiera se siente con fuerza. Si esto pasa con la ciudad de Nueva York, con mayor gravedad ocurre en todos los demás gobiernos de las ciudades de ese país.

-Otro factor que estimula a la economía de los EUA pero que poco a poco se ha ido convirtiendo en uno de carácter negativo es el aumento en el gasto militar, principal causante del aumento del déficit fiscal.

El hecho mismo de que los EUA y sus aliados hayan salido triunfantes en la guerra contra Irak, justificó y estimuló el aumento del gasto militar y por lo mismo revela de bulto la contradicción que enfrenta los EUA y que puede llevarlos a una situación verdaderamente crítica, consistente en que como potencia hegemónica internacional, necesita seguir elevando el gasto militar para que ninguna otra potencia o país le rete en su actual papel, pero al mismo tiempo que eleva el gasto militar, también no es menos cierto que paulatinamente el gobierno de los EUA, enfrenta y enfrentaría mayores dificultades para financiar el gasto militar.

La situación económica de los EUA, no sólo se complica por lo antes señalado, sino que además enfrenta una situación de depresión económica desde setiembre-octubre de 1,990 y aún cuando se pronostica la posibilidad de una recuperación, todo indica que no

es fuerte ni sostenida sino mas bien incierta y endeble. Por ejemplo, se anuncia en la prensa (LA JORNADA del 4 de Julio de 1,991) que el Departamento de Comercio de los EUA anunció una fuerte disminución de 49.8% de la inversión extranjera en ese país, de 70.600 millones de dólares en 1,989 bajó a 37.200 millones en 1,990. Bien se sabe que uno de los aspectos claves en el sostenimiento de la economía de EUA no sólo descansa en el esfuerzo productivo de su pueblo sino también del ahorro internacional que captan.

En otras palabras, los fenómenos estructurales que hemos señalado y que operan a largo plazo, al afectar a la economía estadounidense, se combinan con la fase recesiva del ciclo económico, sin descartar la posibilidad de que en un momento dado el ciclo económico sea profundamente alterado, de hecho ya lo está por el desenvolvimiento de fenómenos negativos muy poderosos, que podrían subsumir a la economía de los EUA en una verdadera catástrofe económica y social.

Esto lo planteamos aun tomando en cuenta que en materia de instrumentos de política económica se ha avanzado durante los últimos cincuenta años, lo que facilita el amortiguamiento de la crisis aunque no la evita.

Hay otros aspectos que señalar en cuanto al avance de la crisis en los EUA, tales como la crisis agropecuaria con una creciente sobreproducción y en tremenda competencia, contra la Comunidad Económica Europea para deshacerse de sus respectivos excedentes en ambos lados del Atlántico. Así también estaría la quiebra de las Instituciones de Préstamo y Ahorro cuyas pérdidas se estiman entre los 300 mil millones y hasta los 500 mil millones de dólares.

En el tratamiento de la crisis actual que abarca a la economía mundial, hay fenómenos como el de la crisis ecológica, el aumento de la drogadicción, la exaltación de la violencia, los que tienen manifestaciones especialmente preocupantes en el caso de los EUA. Piénsese, por ejemplo, en la casi total destrucción ecológica del planeta que habría si todos los países del mundo llegarán a tener los patrones de producción y de consumo que hoy tiene la sociedad estadounidense. Lo catastrófico es que la gran mayoría de los seres humanos aspira y quisiera lograr esos niveles de producción y de consumo.

Otro caso es el de la drogadicción, aspecto donde los EUA revela ser el país de mayor consumo en el mundo y que como ejemplo negativo se proyecta a los sectores sociales altos y medios de muchos países. Lo mismo podríamos decir de la exaltación de la violencia individual y social que ocurre, por desgracia, cada día en mayor grado en los EUA y que se difunde

por todos los medios posibles, especialmente por la televisión, en donde la programación elaborada en los EUA, ocupa buena parte del tiempo de la televisión en una gran cantidad de países del orbe.

Cierto es que en estos aspectos no tenemos suficientes conocimientos ni espacio para abordarlos, sin embargo, ello no quiere decir que no existan, menos aún, que no formen parte de la crisis global que a todos nos afecta, pero con particular incidencia en los propios EUA.

Lo visto hasta aquí en cuanto a los EUA, se refiere a su situación interna, pero lo más relevante estriba en como crecientemente los EUA enfrentaría una situación internacional cada vez más conflictiva en tanto siga aspirando a mantenerse como potencia de primer orden y por lo mismo a intentar sujetar a la PAX AMERICANA al resto de los habitantes del planeta.

Este es el mayor problema que enfrentan ya los grupos dirigentes de los EUA y que será más grande en el futuro. Su triunfo sobre Iraq en la guerra de principios de 1,991 consolida y fortifica la idea de que es obligación moral y política del gobierno de ese país el de entrometerse en cualquier lugar del mundo en donde lo considere necesario y conveniente.

En efecto, al avanzar la globalización del mundo bajo la égida del capital transnacional, todavía capitaneado por los EUA, más que avanzar hacia una resolución de la presente crisis tiende a agravarse en una escala que no hemos contemplado ni siquiera de lo que se vivió y observó durante la primera y segunda guerras mundiales.

Dos razones básicas nos llevan a pensar que el mundo en su conjunto va hacia una mayor inestabilidad económica, política y social con sus distintos grados de dramas y tragedia para cada país.

1. La primera razón es el hecho de que el mundo ha entrado a una guerra económica en la que sólo una, o bien dos o tres potencias coaligadas, podrán triunfar, pero los demás países, tanto los poderosos que salgan derrotados, como el conjunto de los países del Tercer Mundo que entran y son empujados a ésta guerra económica para exportar y conseguir divisas ya son países derrotados de antemano.

2. Todo esto tiende a ocurrir por lo siguiente: sólo los más fuertes, científica y tecnológicamente, los que más recursos financieros tengan, los que logren mayor capacidad de penetración comercial, serán los que podrán competir aspirando a ganar. Los países que ya están estructuralmente imposibilitados, por razones históricas, sólo podrán competir en los márgenes con mayor posibilidad de derrota que de avance. En el entendido de que este tipo

de países serán las víctimas y el botín que se disputen las grandes potencias.

Lo anterior nos lleva a la segunda razón: La solución a la presente crisis diseñada por los ideólogos del capital más fuerte que existe a nivel internacional. En ese diseño se contemplan el fortalecimiento de la libre empresa, esto es dejar a las fracciones más poderosas del capital que operen sin ninguna interferencia estatal, interferencia que servía de protectora de las ganancias y acumulación de capital que todavía hacen los sectores débiles -a nivel internacional- de las respectivas burguesías nacionales de los países atrasados científica y tecnológicamente, que tampoco tienen recursos financieros para fomentar sus exportaciones y que por el contrario se ven compelidos a solicitar préstamos externos, países que a su vez no tienen ramificaciones internacionales de sus redes de distribución comercial. Esta es la tómba que en mayor o menor grado tienen la mayoría de países.

La globalización que impulsa el capital internacional aspira a tener para sí y solo para sí el mercado mundial, para pasar a barrer a las burguesías más débiles.

En consecuencia las prácticas de política económica internacional que aplica el FMI y el Banco Mundial son las que se han convertido en la ley del Talmud de la tecnocracia internacional, no sólo lo repercuten desfavorablemente sobre los intereses de los pueblos de todo el mundo y aquí incluimos también a los pueblos de Europa Oriental a la URSS y en algunos aspectos también a China, países que en buena medida sólo ven como posibilidad de salir de la crisis actual mediante las típicas medidas de corte neoliberal que con mayor énfasis se han aplicado en Latinoamérica y que han demostrado hasta la saciedad que no es por ese camino como los pueblos latinoamericanos van a salir de la crisis y por supuesto, tampoco todos los demás. En los países sub-desarrollados los únicos sectores que con esa política saldrán beneficiados serán los grupos financieros o sectores más poderosos de cada país pobre, pero ni aún para estos hay una plena garantía de que subsistirán.

Lo anterior quiere decir que los pueblos de la inmensa mayoría de la población mundial serán enrumbados hacia una situación de mayor desempleo, de más fuerte competencia y lucha para la sobrevivencia, de más hambre y desnutrición, de menores posibilidades de acceder a la educación, de más individualismo y egoísmo personal, profesional, sectorial, regional y nacional y de mayores atentados a la ecología del planeta.

Esa no es desde luego el rumbo y la dirección en que el mundo va encaminándose, pero nosotros no

somos los que determinamos el rumbo. Lo único que puede evitar la catástrofe hacia la que vamos sería la creciente y genuina colaboración entre los seres humanos y de que se fijará o estableciera a nivel internacional como tarea prioritaria el que se atendiera primeramente las necesidades básicas de los seres humanos que se encuentran en la peor situación en cuanto a sus niveles de vida, que la lucha por el poder mundial desapareciera y con ello la carrera armamentista. Todo ello junto a otras medidas de igual o parecido tenor tendrían que introducirse, pero y aquí está el gran pero hasta este momento no hay fuerza social capaz de modificar la evolución actual de los acontecimientos que empujen en la dirección correcta.

Ojalá nos equivoquemos, pero pareciera ser que vamos en esa dirección para desgracia nuestra y sobre todo de las futuras generaciones.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Arturo Bonilla, "Neolatifundismo y explotación", México 1967.
- , "Hacia una Crisis sin Salida", México 1976.
- , "México y el Mercado Mundial del Petróleo", México 1988.
- , "México: A Cincuenta Años de Expropiación del Petróleo", México 1988.
- , "La Tercera Revolución Industrial. Sus efectos en la Economía y en la Sociedad", México 1992.
- , "El Pasado Inmediato y las Perspectivas de América Latina", en Problemas de Desarrollo, IIEc-UNAM, México, febrero-abril 1983.
- , "El TLC y la Guerra Económica Mundial", en Problemas del Desarrollo, IIEc-UNAM, México, julio-setiembre 1992.
- Alfredo Guerra Borges y Arturo Guillén, Et. Al., "Nuevo orden Mundial: Reto para la Inserción de México y América Latina", Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, México 1993.